

La IPÁGINA de NIGOMEDES

Las Cumananas

Folklore Peruano (III)



Cumanana, este vocablo de clara fonética kimbindo y de posible origen bantú, lo hallamos mil kilómetros al norte de Lima, en la soleada (y hoy lamentablemente inundada) campiña piurana. Nos cautivó su negra sonoridad y no dudamos en 1959 al bautizar con el nombre de "Cumanana" nuestro Conjunto Folklórico de sobrevivencias negropuanas. El mismo título daríamos años más tarde a nuestros primeros libros y discos de Larga Duración (Una cuarta edición de esta Antología Afroperuana acaba de ser prensada por una disquera argentina).

¿QUE ES CUMANANA?

Las Cumananas son cuartetitas (coplas de cuatro líneas de versos octosílabos, libres primero y tercero, y asonantados segundo y cuarto); cada cuartetita es una Cumanana. Es una expresión popular que pertenece al género lírico-musical. Poesía cantada para interpretar en contrapunto o contrarresto: sobre un tema pactado previamente o a desafío de preguntas y respuestas sobre tema libre. Los dos cantores, repentistas improvisan coplas alternativamente hasta que uno se trunque y el otro triunfe.

Cada copla o cumanana va precedida de un inspirado floreó en la guitarra —antano fue en por los jueces del desafío y del público apostador, del árbitro. Así pues, y a diferencia de las décimas en socabón, donde un guitarrista puede servir a los dos contendientes, cada cumananero está obligado a pulsar su propio instrumento.

(Pregunta):

Me han dicho que eres cantor que cantas "A lo Divino", quiero que me digas cantando cuántos pelos tiene un pollino.

(Respuesta):

La pregunta que me has hecho me ha dejado pensativo... ¡SI NO SE LA HA CAÍDO NIUNO a ¡ISTÁ con los que ha nacido.

Las cumananas nacieron en Piura, pero su cuna la disputan varios pueblos de ese Departamento. Nosotros creemos que su cuna fue Morropón, al menos éste fue su balluarte y quizás hoy sea su último reducito pues, como más adelante veremos, aun hoy se cantan cumananas en esa Provincia, emporio esclavista durante la colonia que hasta hoy conserva en su población un notorio porcentaje de negros y mestizos de negro.

MORROPON

En 1957, con motivo del Primer Centenario de su instauración política estuvimos en Morropón. Allí tuvimos la suerte de escuchar tonderos, socabones y cumananas, a más de leyendas y tradiciones que tanto abundan en esa hermosa tierra. Pero todos coincidían en afirmar que los más grandes cumananeros que ha tenido Morropón en todos los tiempos fueron los legendarios Veintimilla y La Cotera, al punto que las cumananas que improvisaran en sus desafíos estos eternos rivales han quedado en boca del pueblo como clásicos de tan típico cantar:

Me dicen que es La Cotera hombre de mucho saber Una rama estando seca ¿cómo puede florecer? ...

Las cosas de Veintimilla por Dios que me causan risa, mete la rama en el fuego y florecerá en ceniza ...

En "Matalaché", la obra cumbre de nuestro recordado Patriarca de las letras peruanas, Dr. Enrique López Albuja, figura un contrapunto



entre el protagonista, Manuel Sojo "Matalaché"; y un tal "Mano de Plata", negro cumananero neto. Folklóricamente, dicho contrapunto resulta imposible ya que el primero canta décimas en socabón y el segundo de los nombrados en responde en cumananas. Bien sabido es que en estas justas lírico-musicales ambos contendientes deben utilizar igual combinación métrica: décimas contra décimas; sextillas contra sextillas; cuartetitas contra cuartetitas, etc. Un cantor puede dominar todas estas formas poéticas pero resulta inadmisibles —por no equitativo— que una cumanana —de cuatro líneas— compita con una décima —diez líneas. Inadmisibles en el ámbito folklórico. Aceptable, y universalmente, en la dramática novela del inmortal Patriarca.

EL CHIQUE

El Padre Miguel Justino Ramírez Adrianzén, entre tanta valiosa monografía de su querida Piura, editó en 1955 un librito titulado "Cumananas Piuranas. Recogidas en Huancabamba, Morropón y Catacaos". En él, aparte de recoger las más logradas joyas de este cantar, incluyó una variante de las cumananas que tiene por nombre chique.

Recreémos primeramente con algunas cumananas de las muchas recopiladas por el Padre Justino:

Si mi sangre fuera vino te la daría a beber para enseñarte a ser hombre y amar a una mujer.

Cuando portí ciego estaba una beldad te creía, ora que te miro claro me pareces papa fría.

Y ahora, para explicación del chique, lo más exacto nos parece transcribir un sabroso párrafo del mismo librito del Padre Miguel Justino Ramírez:

"Si vas de parranda, y te sientes ya shamado (embriagado), ahora es cuando ¡táitito lindo! el momento en que salgan a bailar la luna hermosa con el lucero radiante (...). No importa que estés con luto, pues en estos días contemporáneos el llanto y el luto se llevan en el corazón y el compás y el movimiento en el talón.

"Pero este baile aser, naturalmente, el genuino CHIQUE HUANCABAMBINO, que es un huaynito en que el hombre va bailando pegadito a la mujer, costado derecho con el izquierdo, sin alejarse de ella, pero la mujer ha de procurar, en la revuelta y al descuido, dar un caderazo al varón para derribarlo en tierra".

(CHIQUE):

Dicen que no me quieres Por poncho roto, Por poncho roto ... Todo tiene remedio, ay sí, si me das otro, si me das otro.